

# LAS ATARAZANAS MEDIEVALES DE GIBRALTAR

*Francisca Piñatel Vera* / Instituto de Estudios Campogibraltareses

*M<sup>a</sup> Isabel Gómez Arroquia* / Instituto de Estudios Campogibraltareses

*Francisco Giles Pacheco* / Director del Museo Municipal del Puerto de Santa María / I.E.C.G.

*Clive Finlayson* / Director del Museo de Gibraltar / I.E.C.G.

## Resumen

El propósito de esta comunicación, es presentar un avance de la intervención arqueológica desarrollada en Casemates Square (Gibraltar). Se han documentado los distintos niveles de ocupación de la plaza desde sus inicios hasta la actualidad, siendo el hallazgo más importante el descubrimiento de unas atarazanas medievales. Así mismo, hacemos un breve repaso de la estrategia de investigación empleada, además de un primer estudio de los materiales exhumados durante la intervención.

**Palabras clave:** Casemates Square, Atarazanas, Barrio de La Barcina.

## 1. Introducción

El motivo de la presente comunicación es dar a conocer los resultados de las excavaciones llevadas a cabo durante los años 1998-99 en Gibraltar, concretamente en la actual plaza de Casemates Square, documentándose con ellas la evolución histórica del lugar.

Estas intervenciones arqueológicas se enmarcan dentro de la política de investigaciones y actuaciones arqueológicas llevadas a cabo por el Museo de Gibraltar desde el año 1995. El Proyecto de Investigación *Gibraltar Medieval Archaeology* tiene como uno de sus objetivos básicos el estudio económico y social así como el conocimiento de la arquitectura y el urbanismo de Madinat al Fath, siendo el paso siguiente en una segunda fase, el integrar dentro de la trama urbana aquellos restos arqueológicos importantes que ejemplifiquen el legado histórico que posee la ciudad desde los momentos de su fundación hasta nuestros días.

El Grupo de Arqueología Medieval del Museo de Gibraltar presentó un proyecto de excavación para la zona denominada Casemates Square, ante las inminentes obras de remodelación de la plaza, al objeto de proseguir la política de excavaciones urbanas de urgencia, que tan importantes logros han conseguido hasta el momento, para el conocimiento de la evolución histórica de la ciudad. Recordemos por ejemplo, las intervenciones llevadas a cabo en el año 1996 en Main St. donde se localizaron los restos arqueológicos de la Mezquita edificada en 1333, o la llevada a cabo en la confluencia de la misma Calle con la plaza que nos ocupa, donde se exhumaron entre otros los restos de la Puerta de la Barcina etc.

### 2. Reseña histórica

La ciudad de Gibraltar fue proyectada por Abd-al Mumím, califa almohade, en el año 1160, momentos que se corresponden con la irrupción arabo-bereber en la Península Ibérica: "Mandó Abd-al Mumím edificar una ciudad en la falda del Yabal Tarik, para que fuese esta ciudad la residencia del poder imperial, asimismo mandó que se dotara a la misma con adelantos de todas clases y que se hiciera inexpugnable" (IBN SAHIB AL SALAT) (ABELLÁN PÉREZ J. 1996).

Según Ibn Idari, las dirigió personalmente el califa y la llamó Yabal Fatah, lo que quiere decir Monte de la Victoria. Se edificó una mezquita, un palacio para él y otro para sus hijos, todo ello circundado por una muralla con una sola puerta a la que llamó Bab al Fath. La ciudad quedaba en aquellos momentos restringida al lugar conocido como Villa Vieja situada al oeste del recinto principal, en la zona que se conoce en la actualidad como Crutchett's Ramp.

De los momentos anteriores a su fundación, sabemos que se sitúa aquí el lugar de desembarco de Tarik (AL-HIMYARI, 1963; IBN BATTUTA, 1981). En el siglo VIII, Gibraltar desempeñará el papel de punto de atraque y desembarco de las tropas que posteriormente invadirán la Península. No existen evidencias fiables que confirmen la fundación o establecimiento permanente en la ciudad antes de 1160. No obstante parece posible que existiera una atalaya o castillo desde tiempos de Almanzor.

Los Banu Marin o benimerines eran unas tribus nómadas bereberes que se habían convertido en la fuerza principal del norte de África, en razón de la *Jihad* y probablemente con idea de superar las disensiones internas, se deciden a expansionar sus posesiones cruzando el Estrecho. Se conoce la presencia meriní en el reino granadino desde 1264 durante la revuelta mudéjar. La ayuda meriní fue solicitada por diversos reyes granadinos, pero será con Muhammad II cuando los nazaritas deben concederle el gobierno de Ronda y su serranía, Tarifa y Algeciras, estableciéndose un protectorado mariní sobre el área del Estrecho (LÓPEZ DE COCA, 1980; VIGUERA, M.J., 1988).

En manos de los benimerines desde el año 1333, Gibraltar se extendió mucho:

Nuestro Señor Abu l-Hasan reconquistó Gibraltar recuperándola del poder de los cristianos que la habían señoreado por espacio de más de veinte años. Despachó para cercarla a su hijo, su alteza el príncipe Abu Malik, al que proporcionó dineros cuantiosos y tropas sin cuento. La plaza fue tomada tras un asedio de seis meses en el año 733H. (1333 de J.C.). por entonces no era lo que es ahora porque nuestro señor Abu l-Hasan levantó la colosal torre que hay en lo alto de la fortaleza. Esa torre antes era una pequeña atalaya que fuera destruida por las piedras de los almajaneques y en su lugar construyó esta. Además edificó unas atarazanas que con anterioridad no había y la gran muralla que rodea el montículo rojo, empezando en la dársena y llegando hasta el tejat. Más adelante, nuestro señor Abu`Inan, Príncipe de los Creyentes –Dios le auxilie- reanudó las obras de fortificación y mejora, acreciéndolas con la edificación, por el extremo del monte, de una cerca que es la mayor, más considerable y de máximo provecho de todas las existentes (IBN BATTUTA: *A través del Islam...*, 757-760).



Figura 1. Plano de Bravo de Acuña, fechado en 1627, donde se muestra a la izquierda el barrio de La Barcina, con el edificio principal en el centro, frente a la puerta del mar. En la parte inferior detalle.

## Comunicaciones

La ciudad de Gibraltar, en época mariní/nazarí ocupaba la parte más septentrional del solar actual, desde la ladera occidental del Peñón hasta una breve llanura situada a la orilla del mar. La parte elevada estaba ocupada por el triple recinto de la alcazaba, Podían diferenciarse en la ciudad tres barrios principales (HDEZ. DEL PORTILLO, A. 1610-1622). El más antiguo o Villa Vieja, se situaba bajo el primer recinto de la alcazaba, sería el núcleo inicial de la ciudad y su salida al exterior se realizaba a través de la Puerta de Granada. El barrio de La Barcina se situaba entre el pie de la ladera y el mar, tenía murallas con torres y tres puertas independientes: La puerta "a Tierra", única entrada desde el istmo, la puerta al muelle o puerta "al Mar" situada cerca de las atarazanas y la puerta de la Barcina, que comunicaba el barrio de La Barcina con el de la Turba, El último barrio que se conocía en la época era el de la Turba que según el autor sólo estaba protegido parcialmente por una cerca, donde se abría la puerta de "Los Baños" cercana al mar, y otra denominada "de Algeciras" que se destruiría cuando se edificó el Baluarte del Rosario.

A partir de 1344, una vez que Algeciras cayó bajo el poder castellano, sería cuando la ciudad y el puerto de Gibraltar adquirieran verdadera importancia, ya que se convertiría en el lugar de acceso al Al-Andalus de los meriníes, única fortaleza musulmana en el ámbito norte del Estrecho. Tanto Abul-Hasan como posteriormente Abu-Inan, se encargaron de fortificar tan fuertemente la ciudad, que resistiría cercos y asedios cristianos, quedando bajo soberanía meriní hasta 1374, fecha en que fue tomada por los nazaríes, pueblo que permanecería en el poder hasta el año 1462, en que pasaría a manos de los reyes castellanos, estos cederían a la ciudad los términos que anteriormente habían pertenecido a Algeciras, en aquellos momentos convertida en zona de baldíos tras su arrasamiento y abandono en 1379.

Existe un vacío documental sobre la utilización de este espacio urbano hasta el siglo XVI, en el que las fuentes escritas nos lo presentan como un barrio denominado La Barcina en que existían zonas de huertas y regadíos (HDEZ. DEL PORTILLO, Hª de Gibraltar 1610-1622). Así mismo la cartografía que se conoce del lugar desde el siglo XVI-XVII (WYNGAERDE, A. VAN DER. 1567 y BRAVO DE ACUÑA, L. 1627) indicaban la existencia en siglos anteriores de diferentes edificaciones, destacando entre ellas una construcción longitudinal de grandes proporciones que se interpretó como reutilizaciones posteriores de las antiguas atarazanas meriníes (ABELLÁN, *El Cádiz islámico a través de sus textos*. p, 75) (Fig. 1).

También del siglo XVIII, durante el periodo de dominación inglés, disponemos de variada documentación planimétrica que nos informa acerca de la evolución de esta edificación y las zonas adyacentes. James en 1770 en su obra *History of the Herculean Straits* recoge lo siguiente:

Within side of this Land port gate to Water-port, is a piece of land called the esplanade, with a large store-house, and an inclosed yard for shot and shells: this store-house was built by the Moors for their gallies, now possessed by the ordnance; on this esplanade are some few houses belonging to the inhabitants. In the time of the Spaniards, this spot of ground was laid out into streets, but the houses being in ruins from the bombs thrown by the enemy in 1727, it was though more advisable to clear the rubbish away, which was done in 1731...

Este pasaje nos confirma la construcción en la zona de un almacén y un patio con fines militares (Shot House).

Tras el Gran Asedio de 1779-1783, esta zona muy próxima al mar, fue duramente castigada lo que provocó la destrucción de los edificios allí situados, posteriormente se produjo la nivelación del terreno y su conversión en una plaza que con escasas modificaciones ha llegado hasta la actualidad, función que queda perfectamente reflejada en la documentación gráfica que ha llegado hasta nuestros días.

### 3. Planteamiento de los sondeos cronoestadigráficos y desarrollo de la excavación

Como objetivo principal nos planteamos aproximarnos a la evolución histórica del lugar, mediante el estudio de las diferentes secuencias deposicionales reflejadas en el registro arqueológico, consecuencia de los sucesivos momentos de ocupación y abandono del lugar a lo largo del tiempo. Utilizando para ello la metodología basada en los principios de estratigrafía arqueológica establecidos por E.C. Harris (E.C. HARRIS, 1987).

El proyecto presentado para la Intervención Arqueológica de Urgencia en Casemates Square se justificaba ante las inminentes obras de remodelación previstas en la plaza.

El total de metros excavados fue de 382 m<sup>2</sup> y la profundidad máxima alcanzada fue de 2 m (nivel freático).

En primer lugar se procedió a la apertura de dos cuadrículas de 10 x 10 m, la primera de las cuales se situó frente a la actual Puerta del Mar (Cata A). Esta cata se ampliaría posteriormente por sus límites este (A ampliación), oeste (Cata D), y sur (Cata C), a tenor de los resultados obtenidos en nuestros trabajos iniciales. En cuanto a la segunda cata, se ubicó más al sur y centrada en la plaza (Cata B), de modo que pudiese darnos información del área en extensión y a la vez correlacionarla con la cata anterior.

Durante el desarrollo de la intervención, documentamos diferentes periodos ocupacionales que desarrollaremos brevemente, con el objetivo de clarificar la evolución histórica del área excavada.

#### Siglos XVIII-XIX

Al inicio de la excavación, se procedió a la retirada de las unidades superficiales contemporáneas, tras los cuales apareció un vertedero en la esquina sur-oeste de la cuadrícula A cuya cronología corresponde a finales del siglo XVIII-XIX, a tenor del material cerámico hallado.

En la misma cuadrícula se encontró un muro rectilíneo, constituido por calizas revestidas con mortero de cal, cuyas dimensiones sobrepasaban los límites de la cuadrícula y que después se localizaría a lo largo del solar en dirección norte-sur con una longitud aproximada de unos treinta metros. Se asociaba a un pavimento de calizas irregulares que interpretamos como integrante del edificio militar que aparecía en los planos del siglo XVIII, (Shot House), la otra parte del edificio se situaba en paralelo a la estructura citada, a unos quince metros de distancia y de la cual sólo encontramos algunos restos, ubicados en el límite oriental de los pilares de las atarazanas.

Los diferentes momentos de asedio sufridos por la ciudad (1727; 1779-1783), son perceptibles en gran parte de la excavación. Se reconocen distintos niveles de incendio correlacionables con los numerosos ataques llevados a cabo por los españoles a lo largo del siglo XVIII, los restos que han llegado hasta nosotros (bolas de cañón y de mosquetones, numerosos restos de hierros quemados y madera).

La práctica destrucción de esta zona y su posterior arrasamiento y conversión en plaza pública, paradójicamente permitirá que los niveles arqueológicos anteriores a este siglo, llegaran hasta nosotros casi intactos, apareciendo solamente alterados por la instalación de distintas conducciones contemporáneas (gas, agua, electricidad etc.) consecuencia del urbanismo propio de la ciudad.

#### Siglos XV-XVI-XVII

El siguiente periodo ocupacional se identifica con el dominio español de Gibraltar, reflejado en los restos estructurales y rellenos asociados, en las catas A y D. Estas construcciones se identifican con las viviendas pertenecientes al barrio de La

# Comunicaciones

Barcina, al que hicimos referencia anteriormente, aportando el material cerámico cronologías bastante aproximadas al primer tercio del siglo XVI.

## Siglo XIV

Con respecto al periodo más antiguo excavado, localizamos los primeros hallazgos en la cata B, donde encontramos distintos niveles deposicionales asociados a arenas de playa. Los materiales aparecían muy fragmentados y rodados, pero en cuanto a decoraciones y morfología se identificaban con el periodo meriní.

Lo verdaderamente importante sería el descubrimiento en el límite sur-este de la cata A de las Atarazanas meriníes, de las que se excavaron un total de 36 m del muro occidental, quedando sólo pendiente de descubrir la entrada del edificio, que se encontraba frente a la antigua Puerta del Mar, cercana a la actual Watergate y que en aquellos momentos se encontraba abierta al tráfico rodado, hecho que imposibilitaba la actuación arqueológica. Al año siguiente, se pudo excavar este espacio localizándose de ese modo la entrada, el total de metros de estructura en longitud excavados entonces fue de 4,65m, por tanto la longitud total del edificio quedó definida en 40,80 m.

Tras los primeros estudios de los paramentos, pudimos comprobar la similitud en cuanto a la técnica constructiva con la Puerta de La Barcina, excavada por nosotros el año anterior.

## Análisis estructural

En la edificación constatamos una serie alternante de ocho pilares de una longitud media de 1,70 m, contruidos con sillares de piedra arenisca y calcarenitas con verdugadas de ladrillos y mortero; a menor altura, una serie de tongadas de ladrillos y mortero entre cada pilar que tenían 1,90 m de longitud. El final está constituido por una estructura maciza de 6,20 m de longitud y la entrada la compone otra estructura de 4,65 m de longitud. Los pilares, la entrada y el final del edificio, funcionarían como soportes, mientras los paramentos de ladrillos contendrían los vanos que se enmarcaban entre los pilares (Fig.2).

Pudimos comprobar como el ritmo constructivo se altera al final del edificio en el frente occidental. A partir de aquí, la estructura pierde su fortaleza ya que no se utilizan los sillares de arenisca en el exterior del edificio que son sustituidos por las calcarenitas y el mortero, tomando la estructura un aspecto más irregular que en la zona de pilares y la entrada.

En base a los restos encontrados, podríamos hacer una reconstrucción hipotética de la apariencia externa del inmueble. Los pilares sostendrían una estructura superior en ladrillos, en forma de arcadas, bajo las que se situarían los vanos necesarios para la iluminación interior del edificio, con idea de poder desarrollar en él los trabajos de construcción y reparación de los barcos, función a la que estaba destinado. En cuanto a la cubierta, se resolvería probablemente mediante una bóveda de medio cañón reforzada con arcos fajones que sostendrían parte de los empujes de la misma. Parte de la base de estos arcos fajones aparecen adosados a los pilares por su cara interna.

## 4. Análisis estratigráfico

### Cata A

Tras la capa asfáltica, las unidades iniciales se identificaban con una serie de rellenos de carácter antrópico interrumpidos por el paso de conducciones, rotura perceptible por la diferente coloración del sustrato arcilloso que a modo de dos bandas paralelas rojizas recorría todos los cuadrantes UE003-004. Por debajo de las unidades iniciales en el cuadrante A-1 se



Figura 2. Vista general de las Atarazanas.



Figura 3. Detalle de un pilar de las Atarazanas.

## Comunicaciones

encontraba una estructura longitudinal de lajas calizas con ligante de arena y cal UE033 asociada a un suelo de guijarros del siglo XVIII UE062, encima del pavimento encontramos una unidad de incendio y restos de materiales calcinados UE085.

El relleno pardo, UE035, se localizaba en toda la cata y asociados con estos rellenos en el cuadrante A-1, también se descubrieron restos estructurales que relacionamos con habitaciones pertenecientes al siglo XV-XVI. En la misma área, documentamos diferentes unidades también de relleno por debajo de las estructuras UE008-030-050 que atendían a características diversas. Las arcillas pardas del sustrato superior pasan a ser más rojizas y el componente arenoso mayor, conforme se profundizaba en la excavación. Los últimos estratos excavados de matriz arenosa con contenido de conchas molidas nos indicaban niveles naturales de arenas de playa de ese modo llegaríamos a los estratos que coincidían con el nivel freático, a una profundidad aproximada de 1,70 m UE060.

En el cuadrante A-2, localizamos una serie de unidades estructurales destacando el hallazgo de la parte superior del primer pilar excavado de las atarazanas. Las unidades situadas en contacto con los pilares la constituían rellenos pardos con materiales del XVI y por debajo arcillas y arenas casi estériles, hasta llegar a unidades de arenas amarillas naturales en los estratos más inferiores, donde alcanzamos el nivel freático situado en esta zona en 1,65 m. Tras la excavación del primer pilar se continuaron los trabajos en dirección a la Puerta del Mar, actual Water Gate, toda esta zona estaba seriamente alterada por conducciones actuales, a pesar de ello pudimos delimitar las estructuras y documentarlas.

Por último la apertura de la A-5 hizo posible la excavación de la entrada del edificio que se realizó al año siguiente.

### Cata B

Los estratos superficiales se encontraban muy alterados por el paso de diversas conducciones. Las unidades iniciales por debajo del asfaltado dieron lugar al hallazgo de un relleno de preparación del mismo, inmediatamente excavamos un nuevo relleno que cubría toda la cata, UE103 de matriz arcillo-arenosa con restos de materiales constructivos y cerámicos revueltos; A partir de ahí la excavación se centraría en los cuadrantes B-1 y B-2. En la unidad inferior situada en el cuadrante B-1 se localizaron los restos de un pavimento de mortero rojizo asociado a materiales del siglo XIV (UE104), el pavimento de mortero aparecía desmantelado. No descartamos que este pavimento pudiera pertenecer a una zona pública de ocupación en época medieval, de similares características se encontraron otros restos de pavimento en el exterior de las atarazanas a considerable distancia de la cata B pero correlacionables por las cotas. A pesar de la alteración producida en estos cuadrantes la información obtenida fue muy importante ya que las unidades de relleno posteriormente excavadas proporcionaron materiales adscribibles al siglo XIV, UE115-121, en los estratos inferiores aparecen niveles naturales de arenas conteniendo también materiales medievales UE130-120-123.

### Cata C

Se denominó cata C a la continuidad de la cata A hacia el sur. Constaba de una amplitud de 5,20 m. de ancho y un largo de 20 m. su apertura proporcionó la excavación hacia el sur del edificio de las atarazanas, durante las labores arqueológicas pudimos documentar diferentes unidades. Esta ampliación permitió confirmar los datos cronoestratigráficos aportados por la cata A, además de la delimitación de las estructuras y el conocimiento de la potencialidad del edificio.

La seriación estratigráfica responde a los siguientes parámetros en el perfil oriental de la Cata C (Fig.3):

- 1.- Unidad contemporánea de asfaltado y preparación del mismo.
- 2.- Unidad de pavimento conformado por guijarros calizos de pequeño porte entremezclado con algunas calizas angulosas de pequeño y mediano tamaño UE405.

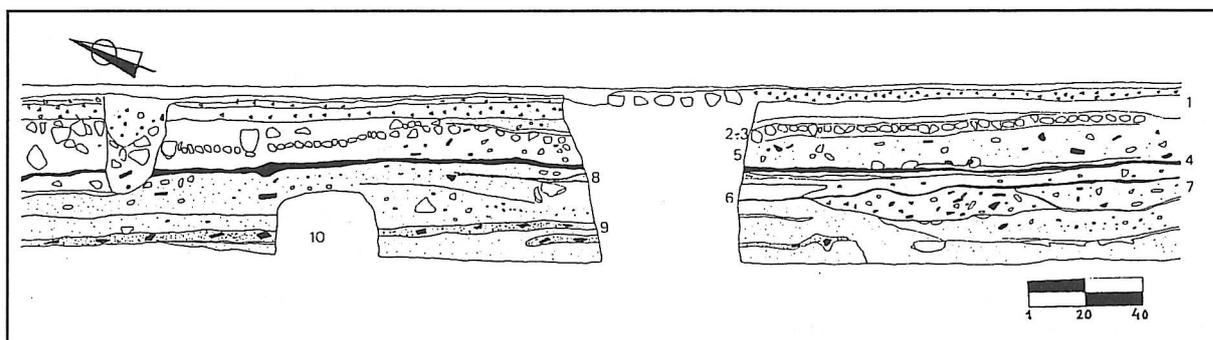


Figura 4. Perfil estratigráfico del límite oriental de las Atarazanas.

- 3.- Pequeña capa de arcillas pardas preparación del pavimento mencionado. Esta unidad contiene materiales cerámicos, pizarras, elementos malacológicos así como cristales y algunos restos de material constructivo, todo ello datable en el siglo XVIII.
- 4.- Unidad de incendio UE432. Compuesta por tierras arcillosas sumamente oscurecidas conteniendo huellas de incendio tales como restos de carbones, huesos ennegrecidos, bolas de cañón, hierros quemados además de material cerámico y cristal.
- 5.- Relleno de tierras pardas.
- 6.- Unidad de incendio UE437. Similar a la UE432.
- 7.- Tierras pardas UE434. Se localizaron materiales cerámicos datables entre finales del siglo. XV y primer tercio del siglo XVI.
- 8.- Suelo desmantelado UE442 más visible en la zona situada más al norte del edificio.
- 9.- Arcillas y arenas rojizas con materiales merinés.
- 10.- Muro UE 448 conformado por lajas calizas irregulares y ligante de mortero rojizo.

La excavación del interior de las atarazanas daría como resultado el hallazgo de la parte final de las mismas, donde las estructuras se desviaban hacia el este perdiéndose hacia Casemates Barracks.

Asociadas a las Atarazanas constatamos diversas unidades de rellenos que en la parte situada más al norte corresponderían a momentos de ocupación española y en la zona sur resultarían ser medievales desde casi los inicios de la excavación. La diferencia básica entre ambos rellenos venía dada por la coloración, además del lógico registro de materiales de una u otra época, mientras los rellenos de época meriní son rojizos con un componente arcillo-arenoso, los correspondientes a los siglos posteriores lo constituyen calizas, materiales diversos y arcillas y tierras pardas. Por otro lado, observamos como existe una discontinuidad en lo que se refiere al límite exterior de las atarazanas que consistente en la existencia de niveles naturales de playa con abundante material meriní (UE 402), esta unidad es interrumpida por la construcción de un muro de dirección este-oeste en perpendicular al edificio, lo conformaban lajas calizas irregulares con ligante de arcillas y cales de tonalidad rojiza se instalaba a unos cinco metros del final de las Atarazanas, interpretamos esta construcción como posible dique de contención de aguas en momentos de pleamar, aunque este punto lo admitimos con lógicas reservas, hasta que las investigaciones nos informen del límite aproximado a los que llegaban las aguas del mar en esta zona. Junto a la estructura descrita se encontró un suelo de mortero rojo similar al localizado en la cata B, al que podría estar asociado en época meriní.

## Cata D

Esta cata de 8 x 10 m con su apertura pudimos descubrir una serie de estructuras en continuidad con las excavadas en el cuadrante A-1, situada en el ángulo sur-oeste de la Cata A; se trataba de los restos de viviendas del barrio de la Barcina. Salvo un escaso nivel inicial bajo el asfaltado de nivelación de época del XIX y algunos restos de la ocupación del XVIII proporcionado por las huellas esporádicas del Gran Sitio, todos los restos materiales localizados en gran abundancia, apuntan a los momentos españoles de ocupación de la plaza. Algunas de las estructuras aparecían destruidas por la introducción de tuberías de época posterior, entre las viviendas excavadas se localizó un pozo con brocal de calcarenita que en la actualidad contenía agua salobre, probablemente formaba parte de una vivienda y en su momento contendría agua dulce, ya que sabemos por las fuentes que en esta zona de Gibraltar había huertas, para lo que sería necesario el acopio de agua para el regadío además de la necesaria para el uso humano: "Tiene esta ciudad dentro de sí muchos pozos de agua dulcísima y muy sana... Toda esta agua tan dulce y tan buena se destila del monte y es cosa muy de notar que casi dentro de la mar –al menos lo están cuando es creciente- se ven, al pie del monte..." (HDEZ. DEL PORTILLO, A. 1605-1610). Su excavación no proporcionó materiales pero sí la información de que fue cegado en época inglesa.

## 5. Estudio materiales

### Catas A y D

Los niveles superficiales, de formación moderna y contemporánea, contienen material diverso correspondiente a los siglos XVI-XX: cerámica vidriada, porcelana, canecos, botellas de vidrio, etc.

El volumen de material cerámico proporcionado por las Catas A y D, pertenece fundamentalmente a los siglos XV-XVIII, aunque también encontramos restos del XIV. Entre este material, correspondiente a la fase islámica, encontramos jarritas bizcochadas pintadas en manganeso o esgrafiadas con motivos geométricos en espiral, y ataífores o candiles de pie alto esmaltados en verde.

De estas dos catas las UE 009, 015, 081 y 301 son las que nos han aportado el conjunto material más interesante, fechable en el XVI. Para presentar el material correspondiente a este siglo, cuyo repertorio formal continuará con escasas variantes durante los siglos XVII-XVIII, hemos optado por realizar una clasificación tipológica siguiendo criterios funcionales fundamentalmente, aunque también individualizaremos algunas producciones:

#### A) Cocción y preparación.

**Lebrillo:** Están presentes los "lebrillos verdes" del XVI, que son una evolución del alcadafe islámico. Tienen un vedrío verde al interior y parte del borde externo, que puede aparecer decorado a la ruedecilla (Lám. 2. 10). Presentan un diámetro oscilando entre los 45-50 cm. También se fabrican sin vidriar y su uso se relaciona con la preparación de alimentos, higiene personal y lavado de la ropa.

**Bacín:** También es una forma de origen islámico que perdura durante los siglos XVII con o sin vedrío.

**Orza:** Estos recipientes aparecen realizados en distintos tamaños sin vidriar.

**Cazuela:** Son formas con una boca bastante amplia de paredes incurvadas y fondo convexo, lo cual podría requerir algún tipo de soporte para colocar estos recipientes sobre el fuego. Su empleo se refleja en las huellas de uso que presentan muchas de ellas en la superficie externa. El interior está vidriado (lo que evita que se peguen los alimentos) y algunas de ellas presentan asas horizontales (Lám. 2. 9), siendo estas típicas del siglo XVI (PLEGUEZUELO, 1993, p. 47 Fig. 7 nº. 33, p. 49).

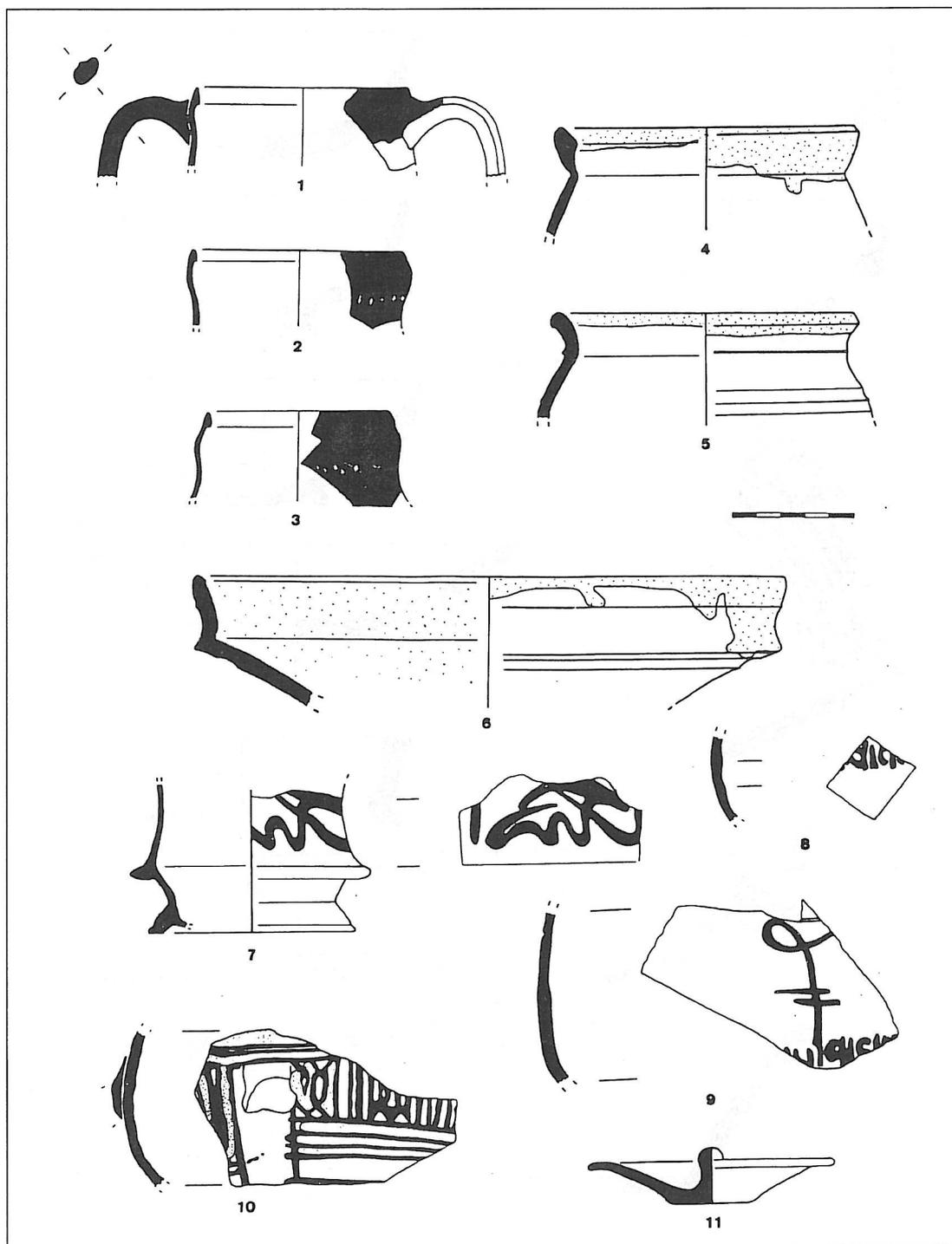


Lámina 1. Cerámica del siglo XIV.

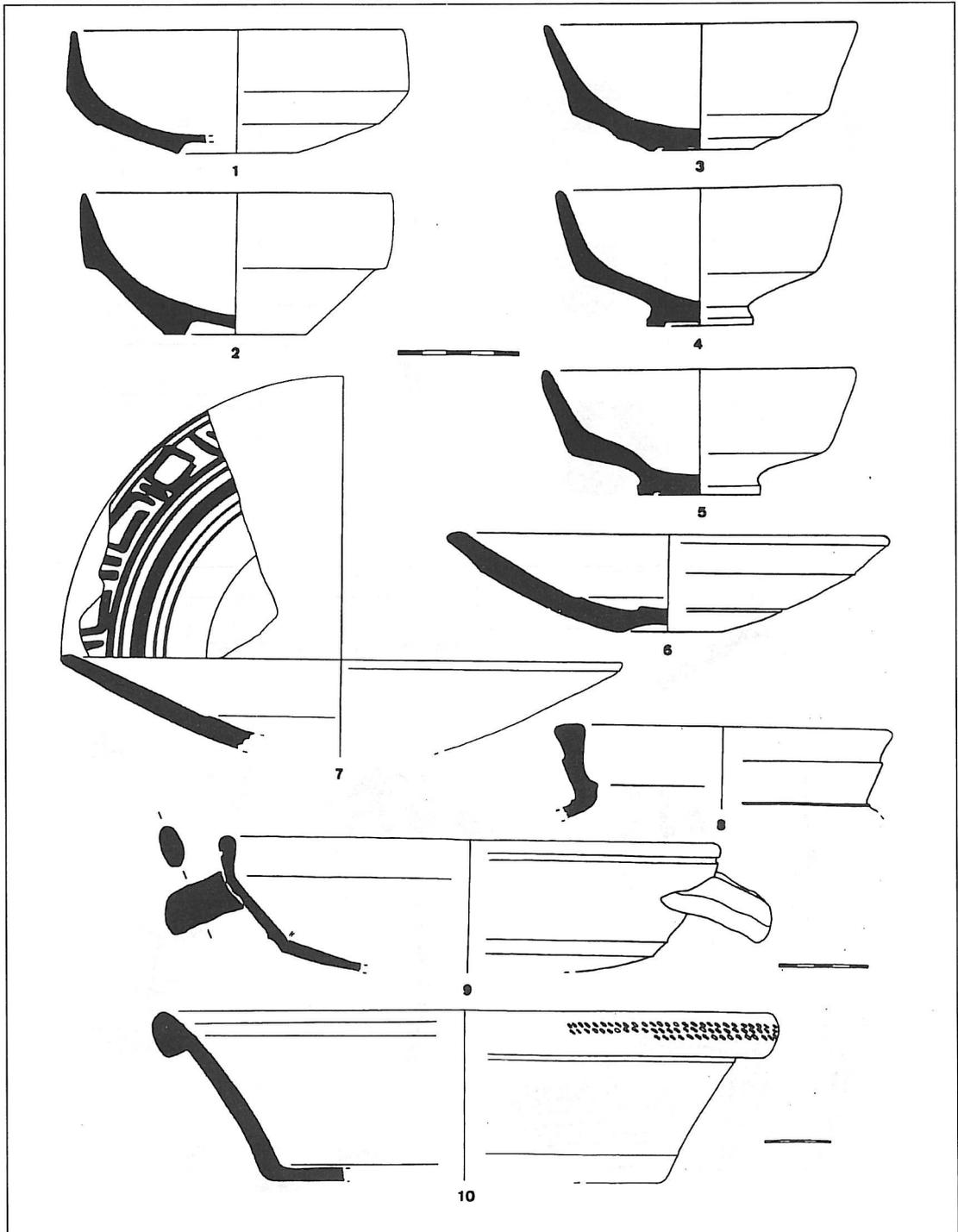


Lámina 2. Cerámica del siglo XVI.

Olla: Aparecen vedrío al interior y ennegrecidas al exterior por la acción del fuego presentando una forma globular.

#### B) Servicio, presentación y consumo

Escudilla: Dentro de estas formas podemos distinguir las escudillas meladas (Lám. 2. 1-2) cuya cronología abarca desde finales del XV a mediados del XVI (DEAGAN, 1987, p. 48); y las realizadas en loza blanca y conocidas como *Columbia Plain*, de la que tenemos ejemplos tanto del primer periodo (finales del XV- primera mitad del XVI) caracterizadas por el perfil en W (Lám. 2. 3.), como de las tardías (segunda mitad del XVI) con un desarrollo del pie anular (Lám. 2. 4-5), siguiendo la evolución cronológica para estas cerámicas dada por Goggin. También contamos con escudillas de orejetas consideradas por algunos autores como bajomedievales.

Plato: Distinguimos platos melados con/sin decoración en manganeso de tradición islámica y cuya cronología coincide con la de las escudillas; y en *Columbia Plain*, perteneciendo los ejemplos que han llegado hasta nosotros a la primera mitad del siglo XVI (Lám. 2. 6). Encontramos otras producciones, siendo la más representativa de la primera mitad del siglo (DEAGAN, 1987, p. 59) la denominada Isabela Polícroma, cerámica de loza blanca decorada con bandas azules y manganeso-púrpura con motivos decorativos a base de alafías degeneradas (Lám. 2. 7). También están presentes desde el siglo XVI en adelante las producciones de Triana con la típica pasta amarillenta y la decoración de azul sobre blanco.

Jarro-a: Se usan para el servicio de agua o vino, aparecen con vedrío melado al exterior y al interior y pico vertedor.

Jarrito-a: De menor tamaño, para uso individual, pudieron servir de aceiteras y vinagreras. Melados al interior y al exterior.

Ataífor: Esta forma se mantiene desde el siglo XIII-XIV en un porcentaje bastante alto. Aparecen cubiertos por un vedrío melado.

#### C) Transporte y almacenamiento

Cántaro: Son contenedores cerámicos para el transporte de agua, realizados en cerámica común con pastas anaranjadas o amarillentas. Parece existir un cambio formal entre los cántaros de los siglos XV-XVI y los del XVII-XVIII, que consiste en que el cuello y el asa disminuyen progresivamente y el cuerpo se hace más globular (AMORES; CHISVERT, 1993, p. 287).

Tinaja: Corresponden a grandes recipientes para contener distintos productos (cereales, aceite, vino etc.) destinados a su almacenamiento. Sin vidriar, algunos ejemplos con los que contamos presentan pastas beige-rosada con desgrasante de cal y mica, borde almendrado y forma globular.

Dolium: Lo más característico de esta forma es su borde que aparece moldurado para facilitar su tapado y sellado (Lám. 2. 8). Esta forma está presente desde el siglo XV y principios del XVI, cuando sufre un proceso de adaptación formal y es sustituido por las botijas (AMORES; CHISVERT, 1993, pp. 280-281).

Respecto del siglo XVII, poco cambia el panorama: continúan las *Columbia Plain*, las producciones de Triana, los recipientes con vedrío interior, etc. manteniendo en lo básico el mismo repertorio formal y funcional.

En el siglo XVIII existen menos restos cerámicos al ser construido un edificio con fines militares del que encontramos diversos testimonios como: hebillas, botones de uniformes o balas de mosquete. Referentes a los asedios contamos con abundante información reflejada en el material bélico (bolas de cañón, armas, etc.).

## Comunicaciones

Por último, resultan de gran interés para conocer la relevancia de las importaciones en Gibraltar, la presencia del vertedero de finales del XVIII-XIX donde hallamos abundante material cerámico procedente de Talavera, Triana, Italia, Holanda, Inglaterra o China (Lám. 3. 1-8).

### Cata C

La cata C aporta en las primeras unidades excavadas, materiales pertenecientes a época reciente: porcelanas blancas o decoradas en azul cobalto con motivos florales, loza trianera azul y blanca, etc. Entre los hallazgos no cerámicos destacan los restos de metal, las hebillas y botones militares en bronce y algunas monedas. Las cronologías apuntan desde el siglo XX al XVIII en los hallazgos más antiguos.

Debemos destacar durante la excavación de la cata C, las UE 402, 411, 434, y 439 ya que proporcionaron el mayor conjunto de materiales encuadrables cronológicamente dentro del siglo XIV, o finales del siglo XIII, también existen algunos restos residuales con posibilidades de pertenecer a mediados del siglo XIII, no obstante hasta una mayor profundización de nuestros estudios, preferimos mantenerlo en reserva. Todas estas unidades se localizaron en el área situada más al sur de la excavación en contacto con las Atarazanas tanto en el exterior como al interior de la misma.

Para su estudio hemos clasificado los hallazgos en razón de su funcionalidad, no obstante muchos de los recipientes sabemos eran utilizados para más de un uso. Hemos seguido para su clasificación tipológica la recogida por ROSELLÓ BORDOY, G. en su obra *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, 1978. Algunos materiales no obstante no responden a dicha clasificación.

#### A) Cocción y preparación

Marmita: Encontramos diversas variantes, aunque las formas más comunes se corresponden con las del tipo Ba, la Bb y la C de Roselló Bordoy, son ejemplares de cuerpo esférico, con la base plana amplia. Asas de puente y cuello estrangulado, o bien con curvatura pronunciada en la parte superior de cuerpo y la boca estrecha con ligero reborde.

Los barros suelen ser imperfectos y tener desgrasantes groseros, en algunos ejemplares aparecen incisiones curvas en la parte superior del cuerpo.

Orza: Las orzas que responden en general a la tipología A de Roselló suelen ser de forma bicónica, de cuerpo alto, con escotadura cercana al borde, la base tiene forma de cono invertido. Los barros son compactos de paredes finas y en cuanto a técnicas decorativas suelen estar melados tanto al exterior como al exterior, a veces se decoran con líneas incisas onduladas en la parte central del cuerpo (Lám. 1. 4-5).

Cazuela: Bastante abundantes responden a la siguiente descripción: fondo convexo, con paredes rectas o ligeramente curvadas y borde apropiado para el uso de tapadera. Suelen estar vidriadas tanto al exterior como al exterior, aunque existen ejemplares que sólo presentan vidrio el interior, los tonos van desde los melados a los verdosos, presentan asas múltiples o mamelones. En cuanto a tamaño aparecen variados, siendo más comunes las de un diámetro aproximado a 25cm.

Alcadafe: Los alcadafes aparecen frecuentemente en esta cata se podrían identificar con los tipos A y C, el primero de perfil troncocónico con reborde triangular, mientras el segundo es de similares características pero de mayor tamaño, las paredes aparecen reforzadas y decoradas con bandas incisas a lo largo del cuerpo. En cuanto a las características técnicas suelen utilizar barros poco cuidados muy porosos. La decoración que presentan los alcadafes hallados en la cata C varían desde aquellos que no presentan decoración alguna son de cerámica común o con engalba gris o blanca, hasta los que presentan incisiones en el labio a base de meandros incisos, incisiones a modo de frisos en las paredes o bien ejemplares

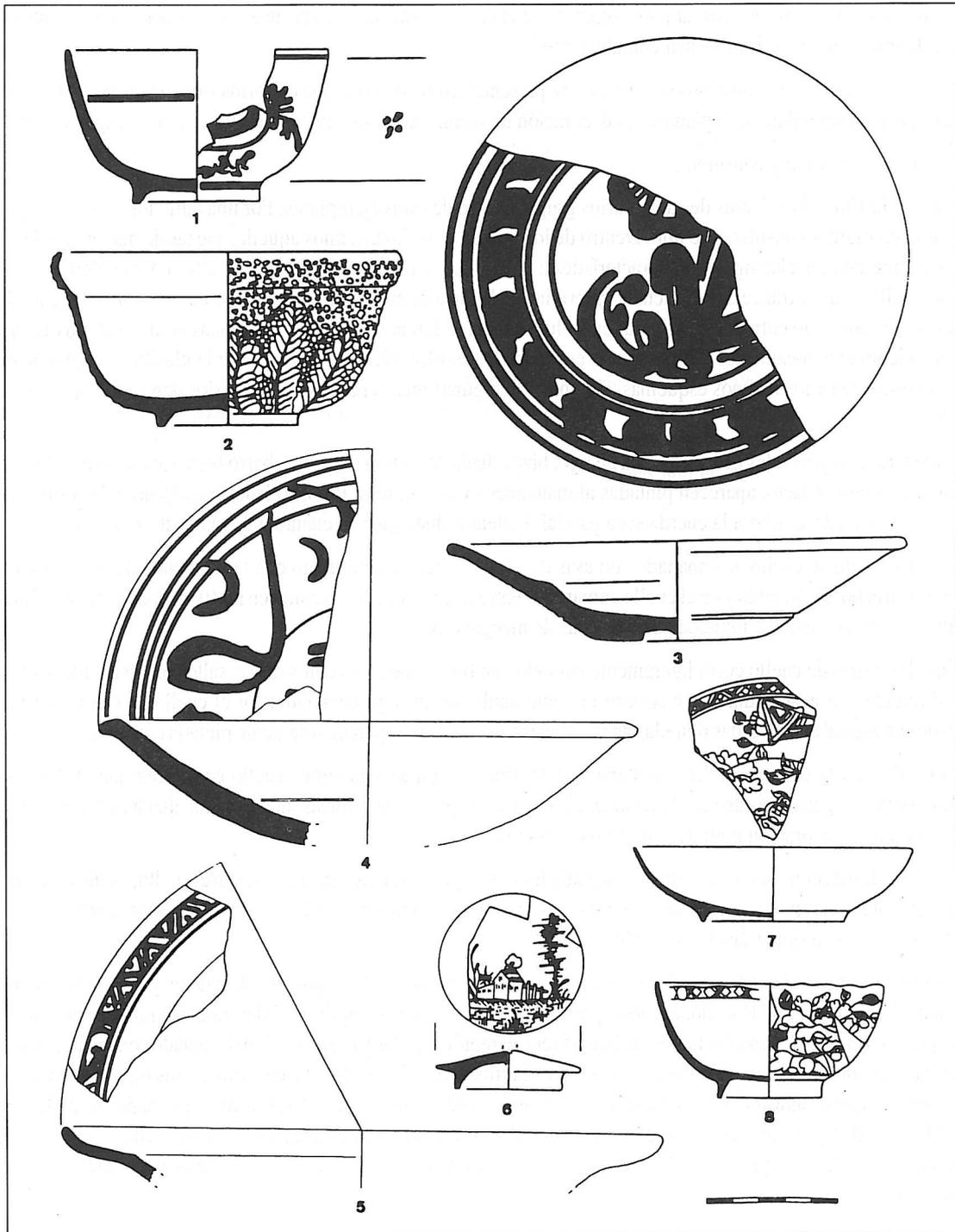


Lámina 3. Cerámica del vertedero (finales del XVIII y siglo XIX).

## Comunicaciones

- PLEGUEZUELO, A. (1996): *Cerámicas de Triana. Colección Carranza*. Ed. Fundación El Monte. Sevilla.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la Cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca.
- TORREMOCHA SILVA, A. SÁEZ RODRIGUEZ, A. (1998). Fortificaciones islámicas en la orilla norte del Estrecho. *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras 1996. Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".
- TORRES BALBÁS, L. (1982). Gibraltar, llave y guarda del reino de España, Obra dispersa, I, *Al-Andalus*, 7 (1942), *Crónica de la España Musulmana*, 2, 60-116, Instituto de España, Madrid.
- VIGUERA, M<sup>a</sup>. J. (1988): "La intervención de los benimerines en Al-Andalus". *Actas del Coloquio Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (Siglos XIII-XIV)*. Pp 237-247. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. C.S.I.C. Madrid.
- WYNGAERDE, A. VAN DER. (1567), Grabados de Gibraltar, Reproducción facsímil, Biblioteca Nacional de Viena.

NOTA: El material cerámico ha sido dibujado por M<sup>a</sup> Isabel Gómez Arroquia. El perfil estratigráfico ha sido dibujado por Francisca Piñatel Vera.